

Manuel J. Gutiérrez
Marta Fairclough

El español de los Estados Unidos. Parte 1: Perspectivas Sociolingüísticas

The Spanish of the United States. Part 1: Sociolinguistic Perspectives

Manuel J. Gutiérrez

mjgutierrez@uh.edu

University of Houston, Estados Unidos

ORCID: 0000-0002-2748-1495

Marta Fairclough

mfairclough@uh.edu

University of Houston, Estados Unidos

ORCID: 0009-0008-8688-2687

<https://doi.org/10.32870/vel.vi24.259>

Recibido: 01/10/2023

Aceptado: 15/04/2024

Publicado: 30/06/2024

Esta obra está bajo una licencia

Licencia Creative Commons Atribución-No-Comercial 4.0 Internacional



VERBUM ET LINGUA

NÚM. 24

JULIO / DICIEMBRE 2024

ISSN 2007-7319

E259

RESUMEN: En el presente artículo se revisan aspectos históricos y sociolingüísticos relacionados con el español de los Estados Unidos. Por una parte, se describe cómo la creciente comunidad hispana ha luchado por mantener su lengua en contextos sociales en que la lengua de contacto, el inglés, ha hecho avances significativos desplazando a la lengua de la comunidad hispana. Por otra parte, se presenta una serie de fenómenos de cambio, variación, transferencia y simplificación lingüísticos que ocurren en todos los componentes de la estructura del español como resultado natural del contacto lingüístico entre las dos lenguas. Los fenómenos de cambio lingüístico también se exploran en las situaciones en que dos o más dialectos del español han permanecido en contacto por un tiempo extendido, lo que ha dado lugar a fenómenos de acomodamientos en que los hablantes, por ejemplo, originarios de las tierras bajas de América, han adoptado usos lingüísticos de los dialectos del español de las tierras altas (Parodi, 2014). Esto se explicaría por el hecho de que estas últimas comunidades tienen una historia más larga en este territorio y un número significativamente mayor de hablantes. Entre las conclusiones del estudio destaca la variedad de estrategias que los hablantes hispanos utilizan de manera creativa para mantener el español.

PALABRAS CLAVE: español de los Estados Unidos, contacto lingüístico, variación lingüística, cambio lingüístico, bilingüismo

ABSTRACT: This paper presents a review of historical and sociolinguistic aspects related to the Spanish of the United States. On the one hand, it describes how the growing Hispanic community has struggled to maintain its language in social contexts in which the contact language, English, has made significant advances, displacing the language of the Hispanic community. On the other hand, a series of phenomena of linguistic change, variation, transfer, and simplification that occur in all the components of the structure of Spanish as a natural result of linguistic

COMO CITAR: Gutiérrez, M. J., & Fairclough, M. (2024). El español de los Estados Unidos. Parte 1: Perspectivas Sociolingüísticas. *Verbum Et Lingua: Didáctica, Lengua Y Cultura*, (24). <https://doi.org/10.32870/vel.vi24.259>

contact between the two languages are presented. The phenomena of linguistic change are also explored in situations in which two or more dialects of Spanish have remained in contact for an extended time, which has given rise to accommodation phenomena in which speakers, for example, originating from the American lowlands have adopted linguistic uses of highland Spanish dialects (Parodi, 2014). This would be explained by the fact that these latter communities have a longer history in this territory and a significantly larger number of speakers. Among the conclusions of the study, the variety of strategies that Hispanic speakers use creatively to maintain Spanish stands out.

KEYWORDS: U.S. Spanish, linguistic contact, linguistic variation, linguistic change, bilingualism

1. Introducción

Este es el primero de una serie de dos artículos que presentan distintos aspectos relacionados con el español hablado en los Estados Unidos. Como lo indica el título y el resumen de este, el presente artículo revisa aspectos históricos y sociolingüísticos, mientras el segundo (por venir) contiene los aspectos educativos relacionados con la modalidad de español mencionada. El contenido de ambos se basa, en gran medida, en las investigaciones de los autores, pero también se ha recurrido a trabajos de otros investigadores, como se indica en las referencias insertadas a lo largo del texto.

Los procesos migratorios producidos a lo largo de la historia de la humanidad en distintas áreas geográficas, dieron como resultado, entre otras cosas, encuentros de las lenguas habladas por los grupos que entran en contacto. Las nuevas situaciones producen fenómenos de transferencia de formas de una lengua a otra, ya que el lugar en que se produce el contacto es el individuo, fenómeno que se multiplica dependiendo del tamaño de las comunidades que forman parte del contacto. El grado y el tiempo de

duración de la situación de contacto son los que determinan el alcance del resultado de cada situación; las posibilidades resultantes podrían ser, por lo tanto, la desaparición de una de las lenguas por la superposición de la otra, la aparición de una nueva lengua que reemplaza a las anteriores o una situación estable en que las lenguas vecinas sobreviven por largo tiempo. Esta última posibilidad puede ser, naturalmente, una etapa de una de las otras dos mencionadas.

Hoy en día el bilingüismo, el uso de más de una lengua por un individuo o comunidad, es un fenómeno común en muchas partes del mundo. En España, por ejemplo, además del español se hablan otras lenguas en varias regiones. En Latinoamérica, el español es hablado por numerosos habitantes que hablan también las lenguas indígenas de los distintos territorios. En los Estados Unidos, el español es la segunda lengua en número de hablantes después del inglés. En todos los lugares mencionados y, en muchos otros, se dan situaciones en que dos o más lenguas están en contacto, y en las que se verifica de manera natural el fenómeno mencionado de la transferencia lingüística de una lengua a la otra y viceversa.

El estatus de las lenguas que son parte del contacto no depende de razones lin-

güísticas, sino sociales. Normalmente la lengua más difundida es la hablada por los segmentos más poderosos de la sociedad; a partir de allí, la lengua correspondiente goza de mayor dominio y se le atribuyen socialmente características entre las que podría estar la de un mayor prestigio, en comparación al de las otras lenguas. Esta es precisamente la situación que encontramos en los Estados Unidos. El inglés es la lengua mayoritaria que se impuso a las lenguas indígenas y que fue llevada a la mayor parte del territorio; también se impusieron otras lenguas europeas que ingresaron por la parte sur del territorio. El inglés es, por lo tanto, la lengua general en el país y lo es también la de todas las comunidades minoritarias; algunas de estas conservan la lengua de herencia (LH) a nivel de comunidad, como es el caso del español. Esta situación descrita de manera simplificada no indica que no existan otras lenguas en el territorio. Por poner algunos ejemplos, en Houston se hablan más 145 lenguas distintas; en Los Ángeles, más de 185 y en Nueva York, más de 192; esta situación es similar, aunque con números menores a la de otras ciudades de gran tamaño. En todas de ellas, sin embargo, muchas de estas lenguas sólo son habladas por miembros de comunidades con números pequeños de integrantes.

El español se habla en lo que se conoce hoy en día como Estados Unidos desde antes de que se hablara inglés, ya que exploradores de origen español llegaron a áreas costeras de la Florida, California y Texas desde el primer cuarto del siglo XVI, y fueron colonizadas en siglos posteriores con expediciones venidas desde

México. Gran parte del sur del territorio estuvo entonces bajo dominio mexicano incluso hasta en la época de la República Mexicana. Posteriormente, como resultado de tratados entre México y Estados Unidos, los territorios pasaron a dominio de este último país y comenzaron a poblarse con hablantes de inglés. El español, que a partir de allí entró en contacto con el inglés, fue quedando relegado por la nueva lengua y su uso fue disminuyendo, a pesar de la letra de los tratados que indicaban respetar y conservar la lengua que se hablaba anteriormente en estas áreas. Sin embargo, durante el siglo XIX y especialmente durante el siglo XX, olas de inmigración desde México, algunas de ellas programadas oficialmente desde los Estados Unidos, tuvieron lugar. Esto ha permitido en distintos periodos la revitalización y el mantenimiento del español en este, ahora, nuevo territorio para el español. La inmigración desde Puerto Rico fue muy importante durante el siglo XX, como lo fue la inmigración desde Cuba a partir de la segunda mitad de ese mismo siglo. Las áreas a las que llegaron ya no fueron las del sur, entre California y Texas, y vecindades, sino principalmente Nueva York y la Florida. Nuevas olas de inmigrantes motivados no sólo por razones económicas, sino también políticas, llegaron también durante la última mitad del siglo XX, fundamentalmente desde América Central y otros países. Como se puede ver en la Tabla 1 (USA Facts, 2021), la situación de hoy día refleja una historia de inmigración que lleva ya varios siglos de existencia y que se acentuó de manera especial entre los siglos XIX y XX.

Tabla 1. Origen de la comunidad hispana de EE. UU. (países con más de un millón)



Fuente: United States Census Bureau (s.f.) <https://data.census.gov/>

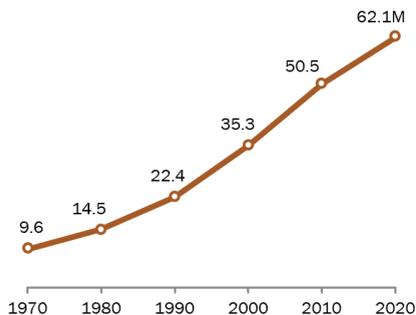
Se puede decir, entonces, que el español nunca ha dejado de hablarse en una comunidad importante en las distintas regiones del país. Es así como en la actualidad esta lengua se encuentra presente no sólo en las ciudades en que históricamente ha tenido presencia, sino también en casi todo el resto del país. Según los datos del último censo, dos tercios de los más de 62 millones de hispanos que viven en Estados Unidos, un incremento de 52 millones desde 1980 según los datos del último censo (ver Tabla 2), nacieron en este país. El crecimiento de la población hispana, por lo tanto, ha dejado de depender de la llegada de nuevos miembros del extranjero, puesto que el aumento desde menos de 10 millones que la acompañan en 1970 a más de 62 millones

en los últimos 50 años se debe, fundamentalmente, a los hispanos de las nuevas generaciones nacidos en este mismo país. Si consideramos que, además del inglés, esta comunidad hispana habla español, sería más propio hablar de español *de* los Estados Unidos que de español *en* los Estados Unidos, ya que sus hablantes han desarrollado variedades lingüísticas con características que son propias de las variedades habladas en este país y diferentes a las modalidades lingüísticas de los demás países en que se habla español. Debido a los múltiples orígenes del español de los Estados Unidos, no se puede hablar de una sola variedad de lengua en la vasta área geográfica en que se usa, tal como ocurre en todos los países donde se habla esta lengua.

Tabla 2. Aumento en la población hispana desde 1970

U.S. Hispanic population reached more than 62 million in 2020

In millions



Note: Population totals are as of April 1 for each year. Hispanics are of any race.

Source: Pew Research Center analysis of 1970-1980 estimates based on decennial censuses (see 2008 report "U.S. Population Projections: 2005-2050"), 1990-2020 PL94-171 census data.

PEW RESEARCH CENTER

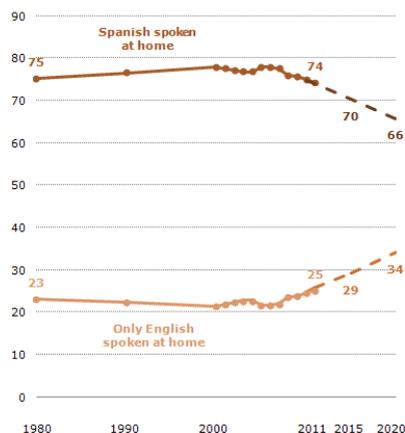
El tamaño de la comunidad hispana, que representa un 18.5% de la población total del país, es una buena noticia, por lo que esto significa para las condiciones de vida de sus integrantes y el considerable aporte que hacen en todas las áreas a la comunidad general; pero el futuro del español es un factor de preocupación (ver Tabla 3). Hasta más allá del año 2000, el español se mantuvo con fuerza como lengua que se hablaba en los hogares de las familias hispanas, incluso aumentó de un 75 a casi un 80% el porcentaje de hispanos que usaban su lengua en sus casas. Esto ocurrió desde las últimas dos décadas del siglo pasado hasta la mitad de la primera década del siglo XXI. En los últimos 15 años, sin embargo, el uso del español en los hogares ha disminuido de

manera alarmante hasta llegar a un 66% en el 2020. La causa de esta disminución salta a la vista cuando se observa lo que ha ocurrido con el uso del inglés, puesto que mientras un 23% declaraba usar sólo inglés en su casa en 1980, en el 2020 nos encontramos con que este porcentaje ha subido a un 34%, un aumento de 11 puntos. El declive del uso del español es paralelo al aumento del uso del inglés en los hogares hispanos, por lo que la tendencia hacia un mayor uso de esta última lengua comenzó con celeridad hace sólo 15 años. Hasta ese punto, como se vio anteriormente, el inglés se mantuvo con exclusividad y de manera sostenida, incluso con una pequeña tendencia a la baja, sólo para un 23% de los miembros de la comunidad hispana.

Tabla 3. Uso del español y del inglés en el hogar

Among Hispanics, Share Who Speak Spanish and Share Who Speak Only English at Home, Actual and Projected, 1980-2020

(% among Hispanics ages 5 and older)



Notes: Projections for 2010 to 2020 indicated by broken line.

Source: For 1980 through 2011, Pew Research Center tabulations of census data and American Community Survey data; 2010 to 2020 projections based on U.S. Census Bureau's 2008 population projections as shown in Jennifer Ortman and Hyon B. Shin, "Language Projections: 2010 to 2020," http://www.census.gov/hhes/socdemo/language/data/acs/Ortman_Shin_ASA2011_papar.pdf

PEW RESEARCH CENTER

El gran crecimiento de la comunidad hispana en los últimos 50 años, por lo tanto, no ha causado un efecto positivo en la conservación de un componente fundamental de su identidad: la lengua comunitaria. El inglés no sólo entró a los hogares hispanos a reclamar exclusividad, sino que ha desplazado al español en un porcentaje importante. Es muy posible que el aumento en la proporción de hispanos nacidos en los Estados Unidos, con respecto a los inmigrantes, haya contribuido a la disminución del uso del español (Pew Research Center, 2021). El desafío con que se enfrentan líderes, profesionales y miembros de la comunidad hispana en general que intentan revertir esta situación es mayor, y los resultados de estos esfuerzos sólo se verán en el futuro.

2. Variación, transferencia y simplificación

Entre los principales problemas que los especialistas discuten con relación a las situaciones de contacto lingüístico están las posibilidades de transferencia que tienen las estructuras de una lengua y el papel que juega la lengua de contacto en los cambios que tienen lugar en la lengua receptora (Thomason y Kaufman, 1988; Weinreich, 1974; Silva-Corvalán, 2017). Con respecto al primer problema, se puede decir que, en teoría, cualquier rasgo de una lengua puede ser transferido a otra, pero podría haber más resistencia con aquellos rasgos que pueden causar un impacto radical en el sistema de la lengua receptora. Por lo tanto, habría más posibilidades de que la lengua receptora adoptara aquellos rasgos que son más similares entre ambas lenguas. Con relación a la motivación de los

cambios, se ha demostrado que, aparte de los préstamos a nivel léxico y de rasgos de pronunciación, que de manera evidente provienen de la lengua de contacto, es difícil de probar la influencia directa de una de las lenguas en la otra. Las lenguas de minoría presentan varios procesos de cambio a través del continuo bilingüe debido a la transmisión parcial de la lengua a las nuevas generaciones y a la necesidad de los hablantes bilingües de aligerar la carga cognitiva que significa desempeñarse en más de una lengua en la vida diaria. La simplificación de la lengua es, por lo tanto, una consecuencia natural de esto, ya que a través de esta los hablantes pueden evadir o manejar de mejor manera las situaciones de tensión lingüística. Es así como algunos cambios que han tenido una motivación interna pueden verse acelerados en las situaciones de contacto lingüístico. En las siguientes secciones veremos una serie de características del español hablado en los Estados Unidos en distintas partes de su sistema lingüístico teniendo en cuenta los problemas que recién comentamos.

En los Estados Unidos se observa una situación compleja desde el punto de vista lingüístico. Por una parte, encontramos variedades provenientes de orígenes diferentes (México, Puerto Rico, Cuba, El Salvador, República Dominicana, etc.) a lo largo de muchas áreas del territorio estadounidense; por otro lado, encontramos un continuo lingüístico que refleja el dominio diferenciado de español que tienen sus hablantes (Elías-Olivares, 1979; Silva-Corvalán, 1994). El español se usa poco en la escritura y se realiza mayormente de manera oral. Esto último podría ir cam-

biando ya que en el último tiempo han aparecido muchos periódicos, revistas y libros escritos en español, aunque quedan aún grandes desafíos en esta área (Carreira, 2002; Moreno Fernández, 2017); además, estos están más al alcance de la gente hoy en día por su frecuente presencia en numerosos sitios de internet. Para estudiar la variación y los posibles cambios que han tenido lugar en las variedades de español, los investigadores a menudo usan la variable generación, pues les permite explicar las diferencias de formas y estructuras que usan los hablantes de distintas variedades o dialectos. Resultados de investigaciones que han comparado diferentes generaciones de hablantes de estos dialectos han entregado evidencia acerca de los diversos grados de simplificación y pérdida lingüística que los ha afectado debido a las características de la situación de contacto en que se encuentran con el inglés. No sólo han revelado las variaciones más evidentes que se dan en el terreno léxico y en el fonológico, sino también han demostrado la existencia de procesos de cambio en el sistema gramatical del español (Ocampo, 1990; Silva-Corvalán, 1994; Lynch, 1999; Fairclough, 2005; Gutiérrez, 2019, 2015, 2001, 1997, 1995, 1996).

La transferencia, en sus distintas formas, es un fenómeno que ocurre de manera natural en todas las situaciones de contacto lingüístico y es una de las consecuencias del contacto cultural que se ha producido en la historia de las comunidades que en algún punto han entrado en contacto con otra u otras comunidades. Con cierta frecuencia nos encontramos con personas o

instituciones que intentan detener procesos de este tipo a través de la emisión de opiniones y/o medidas prescriptivas en contra de determinados usos lingüísticos, pero lo normal es que fracasen. Por esta razón, muchos especialistas han puesto en evidencia no sólo los resultados de la transferencia, sino también los procesos mediante los cuales se produce. Algunos de estos, como Fairclough (2003), Álvarez (1991), Otheguy (1993), Otheguy *et al.* (1989), Callahan (2004), entre otros, han examinado la transferencia en la oralidad a nivel léxico desde el inglés hacia el español en la situación de contacto que se verifica en los Estados Unidos en discursos de naturaleza variada y también a nivel escrito en medios como la enseñanza, el sistema legal, la literatura y en los negocios. Como la mezcla de los dos sistemas que poseen los hablantes bilingües para desenvolverse en su vida diaria es una opción que siempre está presente, estos echan mano a las posibilidades que les ofrecen los sistemas lingüísticos que manejan considerando las restricciones que las situaciones comunicativas les imponen. El análisis de las mencionadas restricciones junto a los factores sociales y pragmáticos que forman parte de las interacciones han dejado evidencia no sólo con relación a la gran difusión que han alcanzado, sino también en relación con la sistematicidad con se presentan (Valdés-Fallis, 1976; McClure, 1981; Gumperz, 1982; Zentella, 1990; Torres, 1997; Poplack, 1982; Sánchez, 1983; Pfaff, 1982; Otheguy, 1993). La Tabla 4 presenta algunos ejemplos de transferencias de una palabra y también de múltiples palabras.

Tabla 4: Ejemplos de transferencias del inglés al español

Una sola palabra

- (1) Cambio que mantiene la fonología del inglés
Ellas son más educated
 - (2) Préstamo que ha sido adaptado a la fonología del español
 - (a) Loans (transferencia de forma y significado)
Troca (= 'truck' → *camioneta*)
 - (b) Calco (transferencia sólo del significado)
Aplicación (= 'application' → *solicitud*)
-

Más de una palabra

- (1) Cambios que mantienen la fonología del inglés
 - (a) Entre cláusulas
Él no sabe hacerlo. I'll do it.
 - (b) Dentro de la cláusula
Y luego during the war, él se fue al Valle.
 - (2) Calcos adaptados a la fonología del español
 - (a) Calcos conceptuales/culturales
Estampillas de comida (= 'food stamps')
 - (b) Calco de expresiones completas
So él sabrá si se cambia su mente (=...if (he) changes his mind →... si cambia de opinión/de idea)
 - (c) Calcos léxico-sintácticos
Tuvimos un buen tiempo (= 'We had a good time' / Lo pasamos bien)
-

(Basado en Silva-Corvalán, 1994, Otheguy *et al.*, 1989 y Otheguy, 1993)

Tomando en cuenta estos ejemplos, las transferencias de una lengua a otra se pueden describir como desviaciones de la norma monolingüe que experimenta la lengua receptora al incorporar elementos de la lengua con la que está en contacto. Cuando un hablante del español de los Estados Unidos dice: *Voy a **aplicar** al puesto*

que anuncian en esa empresa, se aparta de la norma monolingüe, puesto que *aplicar* está siendo usada con el significado que tiene la forma verbal del inglés *to apply*. Si bien *aplicar* es una forma verbal que existe en el español, el significado que expresa el ejemplo no es el que tiene en esta lengua; esta palabra, por lo tanto, ha experimentado una extensión a nivel semántico para aportar el significado que tiene en el español de los Estados Unidos. El proceso por el que ha pasado la forma mencionada y muchas otras son el resultado natural de un prolongado e intenso contacto entre las dos comunidades.

Pero los cambios que ocurren en el español de esta comunidad no se dan con exclusividad en el terreno léxico, también afectan a los otros componentes de la lengua. Con frecuencia se observan formas del inglés en la pronunciación de hablantes hispanos cuando hablan en español. Las nuevas generaciones tienen un mayor dominio del inglés, de modo que les es más difícil separar completamente los dos sistemas en este nivel. Un ejemplo de ello es la pronunciación de la consonante vibrante simple *r* que con frecuencia aparece como el sonido retroflejo característico del inglés. Los dos sonidos labiales del inglés, la bilabial /b/ y la labiodental /v/, que constituyen fonemas en inglés, pero no en español, también pueden ser causa de transferencias a nivel fonológico. Ronquest y Rao (2018) describen varios estudios sobre la pronunciación de los hablantes hispanos en los Estados Unidos. Hay que aclarar, sin embargo, que el hecho de que la gran mayoría de los hablantes hispanos adquieren el español a temprana edad en sus hogares,

la pronunciación en esta lengua no les presenta mayores problemas, salvo en el caso de aquellos que comienzan a aprenderlo en la adolescencia o a una edad adulta.

3. Cambio de código

Una de las características más evidentes en el habla de los hispanos de los Estados Unidos es el uso de elementos del inglés en momentos en que hacen uso del español, como se puede ver en los ejemplos de transferencia presentados en la Tabla 4. Estos elementos pueden consistir en la introducción de una palabra o una frase determinada, pero también pueden consistir en fragmentos de mayor elaboración que alternan con el discurso en español. Se conoce como cambio de código la alternancia de dos lenguas dentro de un mismo discurso (Poplack, 1982; Pfaff, 1982); el tamaño de las estructuras que alternan puede ser diverso, dependiendo de las necesidades comunicativas que tenga el hablante en el momento en que emite su discurso. El rasgo más sobresaliente de esta estrategia comunicativa es el hecho de que no hay una adaptación fonológica de los elementos que se introducen a la otra lengua, como ocurre en algunos casos de transferencia léxica; sino que se conservan en la forma de la lengua original, como se puede ver en:

Me gustó mucho tu regalo; it was wonderful your idea of giving me este libro.

Mamá, I run very fast, si quieres te muestro.

La extensión de los elementos alternantes puede ser de una palabra hasta una oración completa o más, y puede ocurrir la

alternancia dentro de una misma oración o entre oraciones (ver Tabla 4). Lo importante es que la estrategia discursiva no viole las reglas sintácticas de ninguna de las lenguas que se usan. En el primer ejemplo citado más arriba hay simple yuxtaposición de dos oraciones completas, la primera en español y la segunda en inglés, por lo que sería un cambio de código interoracional. En la segunda parte, en inglés, un componente de esta (*este libro*), un complemento directo en español de *to give*, completa la idea expresada en esta; sería, por lo tanto, un cambio de código intraoracional. La segunda oración comienza en español con el vocativo *Mamá*, y continúa en inglés hasta que termina esta; luego cambia al español en la segunda oración.

Como se puede apreciar, el cambio de código puede ser un recurso simple, pero también puede ser muy complejo, por lo que los hablantes deben tener dominio sintáctico de ambas lenguas para poder hacerlo de manera aceptable. Lo cierto es, sin embargo, que los hablantes de las nuevas generaciones recurren más a este recurso apoyándose mayormente en el inglés para comunicarse de manera efectiva, pero sólo pueden hacerlo con hablantes que son capaces de entender ambas lenguas. Por otro lado, el cambio de código puede cumplir funciones diversas dentro del discurso; entre otras, estas pueden ser la traducción de un ítem que se ha mencionado recién en la otra lengua, agregar colorido a un determinado relato para captar la atención de quienes escuchan, preferencia del hablante para elaborar ciertos temas preferentemente en una de las lenguas o incorporar simplemente un elemento que el hablante

no tiene a mano en un momento determinado en la lengua en que está articulando su mensaje.

4. Algunos cambios gramaticales

Los cambios que se producen a nivel gramatical son menos evidentes que los que se dan a nivel léxico y fonológico, por lo que es más difícil identificarlos y atribuirlos a la influencia directa del inglés. Muchos de estos pueden ser manifestaciones de cambios internos en el español que se aceleran debido a las características de la situación de contacto en que se encuentra esta lengua. Algunos de ellos, sin embargo, son identificables cuando aparecen en el habla, como es el caso de la omisión de pronombres átonos en contextos en que estos son esperables de acuerdo con la norma monolingüe. Un caso que ocurre con bastante frecuencia es el relacionado con el verbo *graduarse*, que requiere categóricamente la presencia del clítico en el español, pero en medios educacionales de los Estados Unidos es común encontrarse con oraciones del tipo *Voy a graduar en mayo de la universidad*, en la que el hablante omite el reflexivo *me* en las dos posiciones en que podría aparecer: antes del verbo gramatical conjugado *voy* o después del verbo léxico en infinitivo. La estructura paralela del inglés *I am going to graduate in May from the university* no exige clítico, por lo que se puede decir que el hablante ha transferido este rasgo gramatical desde el inglés al español.

4.1. Discurso de futuro

Como es natural, las estructuras que tienden a cambiar son aquellas que se usan

con menos frecuencia y aquellas de mayor complejidad, en estas los diferentes procesos examinados entregan evidencia de la existencia de tendencias a simplificarlas. Un caso del primer tipo podría corresponder a lo que ocurre con el futuro morfológico (*cantaré*), que tiene una baja frecuencia en el español monolingüe, ya que la forma perifrástica (*voy a cantar*) y el presente de indicativo acompañado de una expresión adverbial (*canto mañana*) se han apoderado de gran parte del área semántica de futuro en el español monolingüe. La comparación de datos entre el suroeste de los Estados Unidos (Gutiérrez, 1995) y la Ciudad de México (Moreno de Alba, 1977) indica que este cambio, aún en progreso en el español monolingüe, se ha acentuado en el español de la situación de contacto lingüístico, según vemos en la Tabla 5.

Tabla 5: Porcentajes de formas de futuro en contextos de alternancia

	Suroeste de EE. UU.	Ciudad de México
	%	%
Futuro perifrástico	89	51
Presente de indicativo	7	26
Futuro morfológico	4	23

(Datos tomados de Gutiérrez, 1995, y de Moreno de Alba, 1977)

Como se puede ver, cuando es posible alternar las tres formas mencionadas anteriormente en contextos de futuro, los hablantes de la Ciudad de México aún conservan un

23% de uso de la forma morfológica, aun cuando la forma predominante es la perifrástica, lo que indica que el cambio está avanzado en el español monolingüe. Por otro lado, en Estados Unidos se ve claramente que el cambio se ha acelerado, pues la forma perifrástica se usa casi de manera categórica en este contexto.

4.2. Extensión semántica de 'estar'

Un fenómeno que se da en algunas variedades de español es la extensión semántica de la cópula *estar* cuando esta se construye con adjetivos. Cuando esto sucede, *estar* pasa a ocupar terreno que tradicionalmente ha sido cubierto por *ser*. La función de la cópula verbal en estos casos es relacionar una cualidad determinada al sujeto de la oración, por lo que el hablante se vale de *ser* para atribuir la cualidad que el sujeto comparte con todo un grupo, estableciendo así un marco de clase. En el ejemplo *La montaña es alta*, el rasgo expresado en el adjetivo está presente, por lo tanto, en todo lo que el hablante considera que posee este atributo. Con *estar*, en cambio, el hablante establece un marco individual, como en *El jardín está bonito*, pues individualiza al sujeto de la oración comparándolo ya sea con otros que no poseen la cualidad o con el mismo sujeto en otro momento. La extensión ocurre entonces cuando el hablante ocupa *estar* para establecer un marco de clase, como en: ... *yo nací como [a] media hora de Monterrey (...)* [*en*] *un pueblito chiquito, **no está muy grande** [...]*.

Distintos trabajos han dado cuenta de este fenómeno en varios dialectos bilingües y monolingües. Silva-Corvalán (1986, 1994) estudió el caso de *estar* innovador

en la ciudad de Los Ángeles y encontró un 34% de usos innovadores; Gutiérrez (2001), 36% en la ciudad de Houston y Alfaraz (2012), un 19.3% en la ciudad de Miami; en las tres ciudades el fenómeno es creciente a través de los distintos grupos generacionales considerados, por lo que se puede afirmar que es un cambio que se encuentra en progreso. Los porcentajes provenientes de conversaciones grabadas en los Estados Unidos son más altos que los encontrados en investigaciones llevadas a cabo fuera de este país. Considerando los resultados provenientes de conversaciones grabadas con hablantes de dialectos monolingües, Ortiz López (2000) encontró un 12% en el español de Puerto Rico; Cortés-Torres (2004), 9% en el español de Cuernavaca y Gutiérrez, (1994) 16% en el español de Morelia. La existencia de la extensión de *estar* en estas últimas comunidades indica que el fenómeno corresponde a un cambio interno del sistema del español; por otro lado, los porcentajes más altos encontrados en las comunidades que se encuentran en una situación de contacto lingüístico con el inglés indican que la extensión de *estar* se ha acelerado en esta última situación.

4.3. Discurso hipotético

Debido a su dificultad, el área del discurso hipotético se presta para que ocurran cambios en situaciones de estrés lingüístico, como la que ocurre en los Estados Unidos. De hecho, las estructuras lingüísticas que se utilizan para que los hablantes se desempeñen en este discurso son adquiridas cuando el dominio lingüístico de los hablantes es avanzado, tal como ocurre

con los niños en la adquisición de su primera lengua. Es necesario que los hablantes tengan madurez cognitiva y lingüística para poder llegar a dominar estas estructuras. La oración condicional, una estructura compleja compuesta de una oración subordinada (prótasis) y una oración principal (apódosis), es un escenario en que se verifica una gran cantidad de variación en el español de los Estados Unidos, precisamente por las razones antes señaladas. Notemos, por ejemplo, la variación que se puede observar en el español hablado en Houston en la apódosis de las oraciones condicionales de futuro a lo largo de tres generaciones definidas, según el número de años que en que los hablantes han vivido en la situación de contacto entre el español y el inglés.

Tabla 6: Porcentajes de formas usadas en la apódosis

Gen	Michoacán	Gen 1	Gen 2	Gen 3
	%	%	%	%
Infinitivo			9	15
Imp. subjuntivo		5	28	50
Cond. simple	89	93	54	23
Pres. indicativo		2		2
Fut. morfológico			2	
Fut. perifrástico				2
Imperfecto indic.	11		7	8

(Datos tomados de Gutiérrez, 1996)

Recordemos que la forma esperada en la apódosis en este contexto condicional es el condicional simple: *Si tuviera dinero, iría al cine*. Resulta interesante notar la gran variación de formas que se observa en la generación 2 y en la 3, que son hablantes que han nacido en los Estados Unidos o han emigrado a este país tempranamente en su vida. En contraposición a estos dos grupos se encuentra la primera generación, cuyos hablantes son más cercanos a los hablantes monolingües, tal como lo explica la similitud en el comportamiento lingüístico, ya que tanto esta como el grupo monolingüe de Michoacán presentan los porcentajes más altos de condicional simple, que es la forma esperada en este contexto. Esta forma disminuye notoriamente en las nuevas generaciones, especialmente en la tercera generación. Los hablantes de estas dos generaciones recurren, además de utilizar el condicional con menores porcentajes que la primera generación y que el grupo monolingüe, al uso de otras formas lingüísticas. Entre estas resulta interesante el uso del imperfecto de subjuntivo en la apódosis: *Si tuviera dinero, fuera al cine*. Los porcentajes indican que esta es una forma productiva para los hablantes de la variedad de español de los Estados Unidos.

El caso del condicional de futuro, entrega evidencia acerca de los mecanismos que los hablantes usan para desenvolverse en un discurso de alta complejidad. La selección de otras formas revela simplificación del nuevo sistema porque ponen a su disposición más formas a las que pueden echar mano los hablantes, no sólo al condicional simple. La forma más innovadora, el imperfecto de subjuntivo, agrega parale-

lismo entre los dos componentes de la oración condicional, con lo cual los hablantes no tienen que recordar una forma diferente, sino repetir el mismo tiempo verbal. La estructura sobrevive de esta manera junto a las nuevas generaciones de hablantes bilingües. La gran variación que se observa en la situación del condicional de futuro podría ser un estado intermedio apto para que cambios en este discurso sigan produciéndose.

En el discurso hipotético de pasado nos encontramos con un nivel de complejidad mayor, ya que en este los hablantes ni siquiera hablan de hechos que podrían hacerse realidad, como ocurre en el discurso condicional de futuro. En este caso, tienen que hablar dentro de un discurso sobre hechos que nunca ocurrieron, pero que podrían haber ocurrido en algún momento del pasado. Este discurso, por lo tanto, les exige hablar de hechos irreales, terreno que es altamente complejo. De hecho, en el español monolingüe, en la estructura lingüística correspondiente de condicional de pasado, ha existido por un buen tiempo la disputa entre el condicional compuesto y el pluscuamperfecto de subjuntivo: *Si hubiera tenido dinero, habría comprado/hubiera comprado ese libro*. En todos los dialectos del español, el condicional compuesto es una forma que se ha visto ampliamente superada por el pluscuamperfecto de subjuntivo, la forma verbal que ya aparece en la prótasis de estas oraciones; sin embargo, algún grado de uso del condicional compuesto aún se puede encontrar en varios dialectos. Así lo demuestra el trabajo de DeMello (1993), quien encontró frecuencias de esta forma en Bogotá (18%), Buenos Aires (17%),

Lima (5%), Madrid (6%), Ciudad de México (7%) y Sevilla (14%). En el español de los Estados Unidos esta forma prácticamente ha desaparecido, lo que permite decir que el cambio aún está en progreso, pero a nivel avanzado, en el español monolingüe y se ha acelerado en la situación de contacto. Como se observa en la Tabla 7, en el español hablado en Houston no se encontraron casos de condicional compuesto en la apódosis de estas oraciones, lo que se encontró fue, nuevamente, una gran variación (Gutiérrez, 1997).

Tabla 7. Porcentajes de formas usadas en la apódosis (discurso de pasado)

	Gen 1	Gen 2	Gen 3
Imp. subj.	15%	14%	37%
Plusc. subj.	60%	63%	27%
Cond. simp.	25%	3%	17%
Imp. indic.		2%	3%
Plusc. indic.		2%	
<i>fuera</i> + part.		16%	17%

(Datos tomados de Gutiérrez, 1997)

Los hablantes usan la estrategia de la variación, pero no de manera asistemática, puesto que todas las formas están relacionadas de algún modo con el discurso hipotético; esto les permite comunicar el mensaje que se exige en estas situaciones. Incluso crean una nueva forma cuyo formato calza perfectamente dentro de la estructura en que se usa: *fuera* + participio. Como en el siguiente pasaje de un hablante de tercera generación, en que la usa tanto en la prótasis como en la apódosis.

- ¿Cómo habría sido tu vida si hubieras nacido México?

- ...se me hace que si yo fuera nacido allá en México... se me hace que fuera agarrado más... importancia, más dedicación [al estudio].

Como se puede apreciar, en el discurso hipotético existe un buen grado de pérdida de formas que se usan en el español monolingüe, pero los hablantes recurren a otras formas e incluso crean alguna nueva para poder desempeñarse en él.

4.4. Presente progresivo y subida de clíticos

Existen diferencias entre el español que se habla en los Estados Unidos y el que se usa en variedades en que el español se encuentra en una situación de monolingüismo o de mayor poder con relación a otras lenguas que sólo se pueden identificar a través de estudios cuantitativos. En estos casos, las formas utilizadas no violan normas gramaticales de la lengua.

Klein Andreu (1980) establece las diferencias que existen entre el español e inglés en el área del presente. Ambas lenguas cuentan con estructuras paralelas, pero el inglés presenta mayor precisión, ya que en contextos en que se usa, el español puede usar tanto la perífrasis progresiva como el presente simple, mientras el inglés usa una u otra forma según el contexto. Una oposición entre una oración en español del tipo *En este momento María estudia/está estudiando en la biblioteca* y su correspondiente en inglés *At this moment, María is studying at the library*, ilustra las dos posibilidades que tiene el español en el mismo contexto, mientras el inglés tiene el presente progresivo exclu-

sivamente para describir en evento en curso. Las situaciones que describen acciones en desarrollo, por lo tanto, pueden presentar transferencia en el habla de los bilingües, ya que podría llevar a estos a usar con mayor frecuencia el presente progresivo en desmedro del presente simple, sin causar agramaticalidad en el sistema.

Klein Andreu (1980) presenta una investigación sobre el uso de estas estructuras por hablantes bilingües en la ciudad de Nueva York. Establece dos grupos, uno de hablantes bilingües (NY) y un grupo no bilingüe (PR). En los resultados sobre las expresiones en español que pueden traducirse al inglés sólo en presente progresivo, como el ejemplo del párrafo anterior, el grupo PR usó el presente simple con una frecuencia de 22.4%, mientras el grupo NY, el bilingüe, usó esta forma de presente con una frecuencia de sólo 3.9%. Esto revela un aumento en el uso del presente progresivo entre los hablantes bilingües. Aunque el uso de esta forma no produce agramaticalidad al ser usada en el contexto señalado, el aumento de la frecuencia del grupo bilingüe (NY) en comparación al grupo no bilingüe (PR) ofrece evidencia de que ha existido transferencia del inglés.

La posición variable de los clíticos en frases verbales, o subida de clíticos, es un fenómeno que ha sido estudiado en el español de varias partes de los Estados Unidos, como en Los Ángeles, Houston, Georgia y Arizona. En este contexto, los pronombres átonos pueden aparecer en una posición posverbal en que se adhieren a un verbo léxico o en una posición preverbal en que se anteponen a un verbo que funciona como auxiliar, como ocurre en *Voy a comprarlo* / **Lo** voy a comprar y en **Le** está contando toda la verdad /

Está contándole toda la verdad. Las distintas investigaciones han determinado posibles factores lingüísticos y sociales que inciden en la elección que hacen los hablantes entre la posición pre y posverbal, ya que no todas las frases verbales aceptan la subida de los clíticos y las que la aceptan presentan distintos grados de variación en este fenómeno. Todas, sin embargo, han determinado que existe una fuerte tendencia a preferir la posición preverbal. Los porcentajes encontrados revelan la tendencia mencionada. Considerando el fenómeno de subida de clíticos de manera global, en el español de Ciudad de México, en dos momentos distintos, fluctúa entre el 66 y el 73% (Davies, 1995; Schwenter y Torres Cacoullós, 2014), mientras en Morelia, Michoacán el porcentaje llega a 78% (Gutiérrez, 2008). La tendencia que existe en estas variedades de español, fundamentalmente monolingües, es clara en favor de la subida de los clíticos. Esta tendencia se repite en distintos grados en el español de los Estados Unidos, como los demuestran estudios conducidos en diferentes áreas de su territorio: Los Ángeles 63% (Silva-Corvalán y Gutiérrez, 1995), Houston 71% (Gutiérrez, 2008), Georgia 63% (Limerick, 2018) y Arizona 71% (Limerick, 2018). La comparación entre los dos ámbitos no permite hablar de aceleración del cambio en el medio bilingüe, sólo permite afirmar que el español de los Estados Unidos sigue la tendencia que se observa del español general. Esto sin tener en cuenta, obviamente, las restricciones que existen al considerar distintas variables de naturaleza lingüística, puesto que algunas de estas son las que determinan que el fenómeno aparezca en distintos grados.

5. Contacto dialectal

Con el paso del tiempo, algunas ciudades de los Estados Unidos se han convertido en puntos de encuentro entre hablantes de distintos dialectos del español. Ya no sólo se han reunido hablantes de distintas zonas de México, Puerto Rico y Cuba, sino también de distintos países caribeños en el este y en algunas otras regiones, y de países de Centroamérica en centros urbanos del suroeste del país. Esta reunión ha producido contacto entre distintos dialectos del español y los rasgos originales de un número importante de hablantes se ha acomodado al habla de los dialectos más influyentes por el número elevado de hablantes con que cuenta.

Hoy en día contamos con algunos estudios que ofrecen resultados sobre lo que ha dejado este contacto. Hernández (2002, 2009) y Hernández y Maldonado (2012) concluyen que los hablantes salvadoreños de la segunda generación muestran acomodos al habla de los hablantes de origen mexicano en regiones de Texas como Houston y Brownsville. Por ejemplo, los mencionados hablantes centroamericanos reducen el voseo, rasgo característico del dialecto salvadoreño original. Otro ejemplo lo constituye la reducción por parte de estos mismos hablantes de otro rasgo característico, la aspiración de la /-s/ en posición final de sílaba; algo similar lo encuentran en la variante velarizada de la /n/. Todos estos rasgos se reducen principalmente cuando se encuentran con hablantes de origen mexicano, mayoritarios en estas áreas, ya que los rasgos lingüísticos mencionados

no forman parte de este último dialecto. Otros estudios que llegan a resultados de este tipo como consecuencia del contacto dialectal extendido son los de Parodi (2004, 2014) y Raymond (2012a, 2012b). Mientras los hablantes salvadoreños de primera generación mantienen los rasgos del español hablado en su país de origen, las nuevas generaciones adoptan más bien los rasgos del español que se habla en Los Ángeles, variedad que es el resultado de un largo proceso de acomodación entre distintos dialectos mexicanos, siendo el de tierras altas el más influyente, pero con influencias de otros orígenes y del contacto con el inglés. En otras regiones del país también ocurren situaciones similares, como lo demuestran los trabajos de Potowski (2008, 2011), quien estudia el contacto que se produce en familias cuyo español tiene origen diverso; aun cuando la variante materna es predominante, también es posible observar resultados lingüísticos mixtos en los hablantes.

Estas y otras características son las que hacen que el español que se habla en los Estados Unidos sea diferente a las otras variedades de español, como ocurre con cada una de las variedades que se hablan en otros países. Sin embargo, como se dijo al principio de este artículo, existen razones para preocuparse de su futuro; en esta dirección apuntan los esfuerzos que se hacen en el sistema educativo y en otras áreas para asegurar que esta lengua sea una parte importante en la vida de los millones de hispanos que viven en este país.

7. Conclusiones

El objetivo de este artículo fue presentar una visión panorámica del español de los Estados Unidos desde sus perspectivas demográfica, histórica y sociolingüística. La situación del español en este país como lengua en contacto con el inglés ha servido para guiar un sinnúmero de estudios de otras situaciones similares en otros contextos mundiales, presentando diferencias y semejanzas que han permitido generar conceptos claves para el estudio y la enseñanza de lenguas minoritarias en otras par-

tes del planeta. La discusión de algunos de los cambios lingüísticos que se verifican en los Estados Unidos ha puesto en evidencia estrategias innovadoras a las que los hablantes recurren para mantener el español vivo en un ambiente que es desfavorable para esta lengua. Sin embargo, es difícil predecir lo que ocurrirá en el futuro y se hace necesario revisar los esfuerzos concretos que hacen los especialistas en el área de la enseñanza del español. Estas perspectivas se presentan en el segundo artículo de esta serie (por venir).

Referencias

- Alfaraz, G. (2012). The Status of the Extension of *estar* in Cuban Spanish. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 5(1), 3-26. <https://doi.org/10.1515/shll-2012-1118>
- Álvarez, C. (1991) Code Switching in narrative performance: Social, structural, and pragmatic function in Puerto Rican speech community of East Harlem. En C. A. Klee y L. A. Ramos-García (Eds.), *Sociolinguistics of the Spanish-speaking world: Iberia, Latin America, United States* (pp. 271-98). Tempe, AZ: Bilingual Press/Editorial Bilingüe.
- Callahan, L. (2004). *Spanish/English Codeswitching in a Written Corpus*. Amsterdam: John Benjamins.
- Carreira, M. (2002). The media, marketing and critical mass: Portents of linguistic maintenance. *Southwest Journal of Linguistics*, 21(2), 37-54. <https://link.gale.com/apps/doc/A102342013/AONE?u=anon~42200a93&sid=googleScholar&xid=27768791>
- Cortés-Torres, M. (2004). ¿Ser o estar? La variación lingüística y social de *estar* más adjetivo en el español de Cuernavaca, México. *Hispania*, 87(4), 788-795. <https://doi.org/10.2307/20140911>
- Davies, M. (1995). Analyzing syntactic variation with computer-based corpora: The case of modern Spanish clitic climbing. *Hispania*, 78, 370-380. DOI:10.2307/345438
- Mello, G. (1993). -Ra vs -se subjunctive: A new look at an old topic. *Hispania*, 76, 235-44.
- Elías-Olivares, L. (1979). Language use in a Chicano community: A sociolinguistic approach. En J. B. Pride (Ed.), *Sociolinguistic aspects of language learning and teaching* (pp. 120 -34). Oxford: Oxford University Press.
- Fairclough, M. (2005). *Spanish and Heritage Language Education in the U.S.: Struggling with Hypotheticals*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. DOI: 10.31819/9783865278944
- _____. (2003). El (denominado) Spanglish en Estados Unidos: Polémicas y realidades. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 1 (2), 185-204. <https://www.iberoamericana-vervuert.es/EditorialColeccion.aspx?C1=Revista%20Internacional%20de%20Ling%C3%B-C%C3%ADstica%20Iberoamericana>
- Fairclough, M. y Gutiérrez, M. (inédito). El español de los Estados Unidos. Parte 2: Perspectivas educativas. *Verbum et Lingua: Didáctica, lengua y cultura*.

- Gumperz, J. J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gutiérrez, M. J. (2019). Los demostrativos en el español de Houston, Texas. *Revista Lingüística Mexicana. Nueva Época*, 1, 9-30. https://linguisticamexicana-amla.colmex.mx/index.php/Linguistica_mexicana/article/view/296/488#toc
- (2015). Tendencias leístas en el español de Houston. *Verbum Et Lingua: Didáctica, Lengua Y Cultura*, (7), 141-152. <https://doi.org/10.32870/vol.vi.69>
- (2008). Restringiendo la subida de clíticos: Reflexividad, modalidad verbal y contacto lingüístico en el español de Houston. *Hispanic Research Journal*, 9 (4), 299-313. DOI:10.1179/174582008X325078
- (2001). *Estar* innovador en el continuo generacional bilingüe de Houston. *Actas del VII Simposio Internacional de Comunicación Social* (pp. 210-13). Santiago de Cuba.
- (1997). Discurso irreal de pasado en el español de Houston: la disputa continúa, *Bulletin of Hispanic Studies*, 74 (3), 257-269. <https://doi.org/10.1080/000749097760121962>
- (1996). Tendencias y alternancias en la expresión de condicionalidad en el español hablado en Houston. *Hispania*, 79 (3), 316-326. <https://doi.org/10.2307/345563>
- (1995). On the future of the future tense in the Spanish of the Southwest. En C. Silva-Corvalán (Ed.), *Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism* (pp. 214-226). Washington D. C.: Georgetown University Press.
- (1994). *Ser y Estar en el Habla de Michoacán, México*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, J. E. (2002). Accommodation in a dialect contact situation. *Filología y Lingüística*, 28 (2), 93-110. <https://doi.org/10.15517/rfl.v28i2.4491>
- (2009). Measuring rates of word-final nasal velarization: The effect of dialect contact on in-group and out-group exchanges. *Journal of Sociolinguistics*, 13 (5), 583-612. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9841.2009.00428.x>
- Hernández, J. E. y Maldonado, R. A. (2012). Reducción de /s/ final de sílaba entre transmigrantes salvadoreños en el sur de Texas. *Lengua y migración*, 4 (2), 43-67. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=519551813003>
- Klein, F. (1980). A quantitative study of syntactic and pragmatic indications of change in the Spanish of bilinguals in the U.S. En William Labov (Ed.) *Locating language in the time and space* (pp. 69-82). New York: Academic Press.
- Limerick, P. P. (2018). Variable clitic placement in US Spanish. En J. E. MacDonald (Ed.), *Contemporary trends in Hispanic and Lusophone Linguistics: Selected papers from the Hispanic Linguistic Symposium 2015* (pp. 49-70). Amsterdam: John Benjamins.
- Lynch, A. (1999). *The subjunctive in Miami Cuban Spanish: Bilingualism, contact, and language variability* [tesis doctoral]. University of Minnesota: EE. UU.
- McClure, E. (1981). Formal and functional aspects of the codeswitched discourse of bilingual children. En R. Durán (Ed.) *Latino language and communicative behavior* (pp. 69-92). Norwood, NJ: Ablex.
- Moreno de Alba, José. (1977). Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablado en México. En Juan M. Lope Blanch (Ed.), *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América* (pp. 129-46). México, D.F.: UNAM.

- Moreno Fernández, F. (2017). Español estadounidense: perfiles lingüísticos y sociales. *Glosas*, 9 (2), 10-23. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/315707033_Espanol_estadounidense_perfiles_linguisticos_y_sociales
- Ocampo, F. (1990). El subjuntivo en tres generaciones de hablantes bilingües. En J. Bergen (Ed.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues* (pp. 39-48). Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Ortiz López, L. A. (2000). Extensión de *estar* en contextos de *ser* en el español de Puerto Rico: ¿evaluación interna y/o contacto de lenguas? *BAPLE*: 98-118.
- Otheguy, R. (1993). A reconsideration of the notion of loan translation in the analysis of U.S. Spanish. En A. Roca y J. Lipski (Eds.), *Spanish in the United States: Linguistic Contact and Diversity* (pp. 21-45). Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Otheguy, R., García, O. y Fernández, M. (1989). Transferring, switching, and modeling in west New York Spanish: An intergenerational study. *International Journal of the Sociology of Language*, 79 (1989), 41-52. <https://doi.org/10.1515/ijsl.1989.79.41>
- Parodi, C. (2014). El español de tierras altas y tierras bajas: sus reflejos en el español de Los Ángeles. En A. E. Arias, M. J. Gutiérrez, M. A. Landa Arealillo y F. A. Ocampo (Coord.), *Perspectives in the Study of Spanish Language Variation: Papers in Honor of Carmen Silva-Corvalán* (pp. 341-372). España: Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones
- ____ (2004). Contacto de dialectos en Los Ángeles: español chicano y español mexicano. *Séptimo Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. T 2. Hermosillo: Universidad de Sonora, pp. 277-293.
- Pew Research Center. (2021). *Key facts about U.S. Latinos for National Hispanic Heritage Month*. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/09/09/key-facts-about-u-s-latinos-for-national-hispanic-heritage-month/>
- Pfaff, C. (1982). Constraints on language mixing: Intrasentential code-switching and borrowing in Spanish/English. En J. Amastae y L. Elías-Olivares (Eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects* (pp. 264-97). New York: Cambridge.
- Poplack, S. (1982). Sometimes I'll start a sentence in Spanish y término en español: A typology of code-switching. En J. Amastae y L. Elías-Olivares (Eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic aspects* (pp. 230-63). New York: Cambridge.
- Potowski, K. (2011). Intrafamilial dialect contact. En Manuel Díaz-Campos (Ed.) *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 578-597). Sussex: Wiley- Blackwell.
- ____ (2008). 'I was raised talking like my mom': the influence of mothers in the development of MexiRicans, phonological and lexical features. En J. Rothman y M. Niño-Murcia (Eds.), *Linguistic identity and bilingualism in different Hispanic contexts* (pp. 201-220). Amsterdam: John Benjamins.
- Raymond, C. (2012a). Generational divisions: Dialect divergence in a Los Angeles-Salvadoran Household. *Hispanic Research Journal*, 13 (4), 297-316. DOI:10.1179/1468273712Z.00000000017
- ____ (2012b). Reallocation of pronouns through contact: In-the-moment identity construction amongst Southern California Salvadorans. *Journal of Sociolinguistics*, 16(5), 669-690. <https://doi.org/10.1111/josl.12001>
- Ronquest, R. y Rao, R. (2018). Heritage Spanish phonetics and phonology. En K. Potowski (Ed.), *The Routledge Handbook of*

- Spanish as a Heritage Language* (pp. 164-177). New York: Routledge.
- Sánchez, R. (1983). *Chicano Discourse: Socio-historic Perspectives*. Rowley, MA: NewBury House.
- Schwenter, S. A., y Torres Cacoullós, R. (2014). Competing constraints on the variable placement of direct object clitics in Mexico City Spanish. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 27(2), 514-536. <https://doi.org/10.1075/resla.27.2.13sch>
- Silva-Corvalán, C. (1994). *Language Contact and Change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- ____ (1986). Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish. *Language*, 62, 587-608. <https://doi.org/10.2307/415479>
- Silva-Corvalán, C. y Enrique-Arias, A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Silva-Corvalán, C. y Gutiérrez, M. (1995). On transfer and simplification: Verbal clitics in Mexican-American Spanish. En P. Hashemipour, R. Maldonado, y M. van Naerssen (Eds.), *Studies in language learning and Spanish linguistics in honor of Tracy D. Terrell* (pp. 302-312). San Francisco: McGraw-Hill.
- Thomason, S. y Kaufman, T. (1998). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Torres, L. (1997). *Puerto Rican Discourse: A Sociolinguistic Study of a New York Suburb*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- USA Facts. (2021). *The Hispanic population has quadrupled in the past four decades*. https://usafacts.org/articles/demographics-hispanic-americans/?utm_source=google&utm_medium=cpc&utm_campaign=ND-Immigration&gclid=Cj0KCQiAsqOMBhDFARISAFBTN3dv96fcPcDt1PqrWmDcObrdDKwdMkGxcSc_YoL_SUVebFQcLZhr-wu8aAkvaEALw_wcB
- Valdés-Fallis, G. (1976). Social interaction and code-switching patterns: A case study of Spanish/English alternation. En G. Keller, R. Teschner y S. Viera (Eds.), *Bilingualism in the bicentennial and beyond* (pp. 53-85). New York: Bilingual Press.
- Weinreich, Uriel. (1974 [1953]). *Languages in Contact*. The Hague: Mouton.
- Zentella, A. C. (1990). Lexical leveling in four New York City Spanish dialects: Linguistic and social factors. *Hispania*, 73 (4), 1094-1105. <http://dx.doi.org/10.2307/344311>